

Capítulo I

Teorías y enfrentamientos de los investigadores por el origen de los españoles

1. EL POSIBLE ORIGEN YANMA, ESCITA, GERMANO O IBEROCAUCÁSICO

Cuando el apasionamiento, las ideas políticas y la falta de conocimientos en profundidad sobre un tema de investigación inundan la mente de los especialistas, el resultado es un cocktail que puede ser negativo. Vamos a poner un ejemplo que considero ilustra convenientemente lo anteriormente dicho, intentando ser lo más ecuánime posible y sin ningún ánimo de atacar a nadie. En un artículo publicado en VozPopuli el 5 de octubre de 2018, “No, nadie exterminó a los hombres de la península hace 4500 años” por Antonio Martínez Ron, al que no tengo el placer de conocer nos dice lo siguiente:

“Cerca de un centenar de expertos en prehistoria de la Península Ibérica han enviado un comunicado a los medios para protestar por las informaciones aparecidas en los últimos días en casi todos los medios nacionales en los que se habla de **una invasión de poblaciones del este que “borraron del mapa” a los varones** y tuvieron “un acceso preferente a las mujeres locales, una y otra vez” hace 4.500 años. “Queremos mostrar nuestra perplejidad, consternación y preocupación por el tono y el lenguaje de la noticia, así como nuestra **protesta por su falta de rigor científico y periodístico**”, aseguran, al tiempo que insisten en que la utilización de **términos “como “invasión”, “conquista” o “borrar del mapa”** no solo está completamente fuera de contexto en el conocimiento que actualmente se tiene de este periodo prehistórico, sino que **es injustificada a la luz de las evidencias empíricas existentes**”.

Ahora vamos a añadir la información en otro artículo, escrito por otro periodista, en este caso de la revista británica de divulgación científica *New Scientist*, Michael Marshall, que explica la teoría del genetista David Reich

y otros. Según Reich después de ser analizado el ADN de 150 personas, enterradas hace unos cinco mil años en España, pertenecientes a la cultura yamna y poseedores de una cultura guerrera superior exterminaron a los hombres de Iberia y yacieron una y otra vez con sus mujeres creando la actual población de la Península Ibérica, reemplazando a los primitivos hombres del territorio por los nuevos hombres llegados de la zona norte del Mar Negro y de las estepas rusas.

Volviendo a la información del periodista español Antonio Martínez Ron, nos sigue diciendo en otro apartado, con las informaciones de protesta de los investigadores españoles que: “El contenido de ese estudio científico de ADN no tiene absolutamente nada que ver con la **noticia falsa, sensacionalista y manipulada en la que se habla de masacres e invasiones**”. Asegura otro de los coautores que prefiere permanecer en el anonimato: “¿Qué sucedió entonces en la Península en ese periodo de transición entre el Neolítico y la Edad de Bronce? Hace entre 4.000 y 4.500 años las evidencias arqueológicas muestran que hubo un **cambio en algunas manifestaciones culturales y estructurales** de las sociedades, pero apuntan a que fue de una manera gradual. Hay varias investigaciones que tienen eso como temática, en el final del tercer milenio AC ocurre algo en un periodo de tiempo relativamente corto, entre el 2000 y el 2100 a. C., pero todo apunta a que puede ser fruto de una serie de variables”, y asegura el arqueólogo portugués **António Valera**: “Pudo tener que ver con el clima, la movilidad social, las contradicciones internas o la desigualdad, **un conjunto de factores que nada tiene que ver con invasiones**, exterminios o esclavización de mujeres, todo eso es absolutamente increíble”... “Hay un montón de elementos y lo que no es aceptable es simplificar de manera tan brutal. Lo que sucedió no es tan simple como que llegara una caravana de guerreros y arrasaran con todo”. Sentencia otro investigador español García Sanjuán: “No le puedo adelantar resultados del estudio, pero **ninguna de las ideas titulares [aparecidas en los medios] es cierta**, desde luego la Península Ibérica en el tercer milenio AC debió estar lejos del escenario que se dibuja y por lo que vamos sabiendo más bien debió mostrar escenarios de **convivencia e integración de gentes e ideas**”.

Seguimos leyendo a Ron y ahora viene la crítica, posiblemente con razón, al periodista Michael Marshall escritor del artículo en la revista anteriormente citada *New Scientist*: “Las palabras del periodista pueden transmitir **ideas racistas, xenófobas y machistas, cuanto menos**”... Alguno de los investigadores hispanos firmantes de la carta suben un peladito más en la escalera y nos habla de ideologías fascistas y nazis: “En el contexto que vivimos en el auge del **populismo xenófobo**, que se hable de estas cuestiones como invasiones y exterminios con esta ligereza es lo que están deseando escuchar algunos”, y añade García Sanjuán: “En los años 30 cuajó el fascismo y en esa época **la arqueología fue utilizada por los movimientos fascistas y el nazismo para justificar sus fines**. Lo que no conviene es hacer una presentación defectuosa y pobre de la ciencia

que pueda ser malinterpretada, sobre todo en medios importantes con una influencia mundial”.

No tenemos conocimiento de quienes pueden ser los cien investigadores que escribieron la carta que llegó a las manos de Ron. Pero antes de dar nuestro punto de vista intentando evitar palabrería, peloteos o enfrentamientos ideológicos, deseamos ofrecer otra visión del tema de otro periodista hispano, en este caso del Diario Vasco, Ion M. Taus. El 16 de octubre de 2018, Taus escribe el siguiente artículo en el Diario Vasco:

“La civilización que exterminó al hombre ibérico.

... Especialmente significativas en estos conflictos fueron las migraciones que se produjeron desde el 6.000 A.C. hasta el 2.500 A.C. La arqueología y el estudio de ADN antiguo sugieren que los agricultores del Medio Oriente comenzaron su flujo hacia Europa hace ocho milenios, sustituyendo a los cazadores-recolectores que habitaban en Europa en algunas áreas y mezclándose con ellos en otras.”

Sin embargo, en un estudio en 2015 de genetistas entre los que se encontraba **David Reich**, genetista evolutivo y de la población en la Escuela de Medicina de Harvard, sobre los genomas de europeos ancestrales y contemporáneos, no solo encontró vestigios de dos grandes oleadas de procedentes de Oriente Medio, sino que también de un tercer grupo que podría venir del **norte de los mares Negro y Caspio**, en las actuales Rusia y Ucrania, y que cambió la fisionomía del continente para siempre.

Este misterioso grupo, conocido como los **Yamnaya**, irrumpió desde el este en Europa occidental **hace 4.500 años**, trayendo consigo tecnologías como la **rueda o la domesticación del caballo**, un **lenguaje** del que provienen muchas lenguas modernas, así como la **blancura de piel** característica de los habitantes europeos modernos. Según los análisis de los datos del genoma de casi **100 antiguos europeos**, existe rastro de estos viajeros orientales en los genomas de casi todos los europeos contemporáneos... Estas dos innovaciones ponían a su disposición un invento revolucionario entonces, que no es otro que el **carro tirado por animales**. “Esto les permitía cubrir grandes distancias con gran cantidad de equipaje y suministros, lo que supuso una ventaja crucial sobre el resto de pueblos europeos...”. El último estudio de David Reich va más allá que los anteriores, y asegura que en su invasión, los **Yamnaya** no solo se mezclaron con la población, sino que hicieron **desaparecer a todos los hombre nativos** en algunas zonas de Europa, como la **Península Ibérica**. En este análisis genético de la Universidad de Harvard, Reich concluye que los invasores se convirtieron en los únicos en dejar descendientes, tras mezclarse con las mujeres ibéricas nativas.

Reich presentó estos resultados en el evento *New Scientist Live* en Londres. Además de los carromatos tirados por caballos, los yamna también usaban **metales en el hogar y en la guerra**. En cuanto a su físico, tenían ojos marrones, una nariz muy prominente, una frente fuertemente inclina-

da y llamativas cejas. En el caso de la Península Ibérica, Reich sostiene que «la colisión de estas dos poblaciones **no fue amistosa**, ni siquiera igual, sino que los varones de fuera desplazaron a los locales y lo hicieron casi por completo, mientras que las mujeres habrían sido esclavizadas. El equipo de investigación descubrió que los descendientes de los Yamnaya se mezclaron con la población local. Estos descendientes un 40% de ascendencia Yamnaya y un 60% de ascendencia local. Sin embargo, el estudio sacó a la luz un gran cambio en los cromosomas Y, que solo portan los hombres. «Hay un **reemplazo completo del cromosoma Y**, dijo Reich, lo que significa que »los hombres que llegaron tuvieron acceso preferencial a las mujeres locales, una y otra vez. Este estudio llegó a la conclusión de que se trató de una conquista por la fuerza, en la que los invasores **mataron o esclavizaron a los varones ibéricos y tomaron a las mujeres como suyas**. “La colisión de estas dos poblaciones no fue amistosa, ni siquiera igual, sino que los varones de fuera desplazaron a los locales y lo hicieron casi por completo», dijo Reich. La investigación viene a confirmar y ampliar lo que ya anunció el equipo de los genetistas Dan Bradley, del Trinity College de Dublín, y Rui Martiniano, de la Universidad de Cambridge el pasado año. Su estudio ya dio a conocer «una discontinuidad» del cromosoma Y durante la Edad del Bronce en la Península Ibérica...”

Bueno como podemos ver, recordando nuestros estudios de primaria, bachillerato y universidad, la primitiva historia de España que estudiamos en nuestra época, nos hablaba de celtas e iberos y que la unión de los dos dio origen a los celtíberos. Nunca nos hablaron del haplogrupos R1b ó R1a, ni del cromosoma Y de los varones, ni tampoco de las invasiones de los yamna o yamnaya. Vamos a ver hasta donde nosotros podemos llegar y si es posible clarificar en lo posible aportando pruebas de investigación al respecto, intentando ser respetuosos con todos. Frente a Ron y a Michael Marshall vamos ahora a sacar nuestras conclusiones.

2. LOS CELTOESCITAS HISPANOS EN EL OCCIDENTE ATLÁNTICO

La versión que nos ofrece el *Libro de las invasiones* sobre el origen de los escotos (escolotos ó escitas), presumiblemente de Gabala, a las orillas del mar Caspio, posteriores habitantes de Brigantía y posteriormente también de Irlanda, coincide en algún apartado con la teoría de Reich y sus compañeros.

“... después de abandonar su asentamiento en el Mar Rojo, **Capachirunt**. Después de un viaje marítimo incierto, pasaron la isla de Taprobane, volvieron a la tierra de sus antepasados, Escitia, territorio que se extendía en aquella época hasta el Mar Caspio.”

Leabhar Gabhala, p. 135.

Esta es una de las citas de la copia del manuscrito que poseemos es de aproximadamente del año 1100, pero sabemos que es copia de otros anteriores que nos llevan a los comienzos de los manuscritos en lengua celta, escritos por monjes cristianos alrededor del siglo VI en los monasterios irlandeses, en los que incorporan sus primitivas tradiciones llevadas por vía oral a Irlanda y basadas en textos escritos siglos antes en otros lugares muy lejanos como puede ser la zona escito-caucásica, en la que Gabala, capital de la Albania caucásica ya tenía una floreciente cultura en la época anterior a Jesús. Sabemos que ya era en el s. IV capital de este reino caucásico.

Existe un camino de Oriente a Occidente que nos conduce a la “Tierra de la Felicidad”, tan anhelada y buscada por los griegos, fenicios y celtas. Aristóteles en sus *Noticias maravillosas* (837, a, 7) nos describe un camino mágico primitivo conocido por los clásicos. Quizás estaría asociado al camino seguido por Hércules hasta Iberia, para robarle los bueyes a Gerión, y las islas Hespérides, para robar las manzanas de oro, ateniéndonos a la traducción del griego de mi amigo y profesor el profesor López Férrez:

“Afirman que desde Italia hasta el país celta y los celtoligios hay un camino llamado heracleo, y si por él camina un griego o nativo, es protegido por los que viven cerca, para que no sufra ninguna injusticia, y que exigen el castigo contra aquellos por obra de los cuales haya padecido la injusticia”.

Aristóteles: 837, a, 7

Este camino heracleo o de Hércules es un camino identificado con las gentes del haplogrupo R1b, pasa por el norte de Italia donde su población posee más de un 60% del R1b, siendo inferior al 25% en la zona sur (Napoles, Sicilia). En Francia y en Cataluña pasa del 80%, llegando en el País Vasco al 90%, en Castilla al 75%, en Irlanda, Gales y Escocia también llegan al 90% y la “anglosajona” Inglaterra con un 60%. Un camino que empieza en la Armenia actual con un 62% en algunas zonas y la Iberia georgiana con un 42% aproximadamente.

El camino de Hércules será en cierta manera el Tir na Nog irlandés que para los celtas les lleva a la “Tierra de la Eterna Juventud” en la que todos sus habitantes son jóvenes y por ello nadie puede morir. El lugar donde Cesair nieta de Noé al serle denegado un lugar en el arca, aconsejada por los magos de su clan construyó su propio barco para navegar hasta el Tir na Nog, la Isla del Más Allá frente al Ortegá, donde nadie podía morir, siguiendo el camino herculeano que desde el Mar Negro y Grecia atravesaba o bordeaba las costas italianas e hispanas y desde el cantábrico buscaba aquella maravillosa isla tal y como aparece registrado en los anales y crónicas primitivas de las Islas Británicas, tanto en latín (en las obras de Gildas, Nennius, Geoffrey of Monmouth,...) o en gaélico (*Anales de los Cuatro Maestros, Libro de las Invasiones, Libro de Cuanach*,...)

Podemos ver como Diodoro de Sicilia nos habla de una isla próxima a la isla de Gran Bretaña muy similar a la mencionada isla de Tir na Nog sin

citar el nombre de Irlanda, pero que por su descripción no parece ser otra. Una isla con ríos navegables, lagos, muchos jardines y parques de árboles de todas las especies atravesados por arroyos de agua dulce, con casas con salones de banquetes rodeadas de flores donde los habitantes pasan el verano sin preocupaciones llenos de alegría y lujos puesto que la naturaleza les provee de todo lo que necesitan. La caza de animales salvajes, fiestas y otros entretenimientos hacen que nada les falte. Incluso el clima es suave permitiendo gran cantidad de frutas. Teniendo el mar que la rodea gran cantidad de peces de todas las especies, terminando Diodorus por decir: "... por lo que parecería que la isla, debido a su felicidad excepcional fuera el lugar donde habitara una raza de dioses y no de seres humanos". Diodorus, Libro V, 19, 1-5.

Finisterre y el Ortegal, eran el final del camino herculeano al que llegaban los peregrinos y desde lo más alto de sus acantilados al atardecer podían ver en la distancia un sol que se ocultaba bajo las aguas envuelto en un mundo de brumas que les recordaba los contornos de una isla y que bien podía ser para ellos la primitiva puerta que conectaba en una singladura marítima sobrenatural con el Más Allá.,

Diodoro de Sicilia nos dice que Hecateo de Abdera en su tratado sobre los hiperbóreos nos habla, en época tan temprana como es el s. IV a. C., de una isla en la zona más occidental de Europa, frente a los celtas, con unas condiciones de clima y habitabilidad admirables:

"Entre los que han escrito los antiguos relatos, Hecateo y algunos otros afirman que en los lugares de enfrente del país celta, en el océano, hay una isla no menor que Sicilia... siendo de buena tierra y muy feraz, y, además, diferente por su clima moderado, produce dos cosechas cada año".

Diodoro: 2, 47, 1.

Los principales manuscritos del Occidente Atlántico nos dicen que sus habitantes son originarios de la zonas próximas al monte Ararat como lo es Galat. Es una información que también la tenemos en la Biblia ya que el arca de Noé después del Diluvio quedó en esta zona. También los celtas en sus manuscritos nos indican su origen celto-escita en la zona del monte Ararat en la primitiva Armenia. Pero no solamente los manuscritos celtas nos hablan del origen celta en el monte Ararat también el manuscrito inglés *The Anglo-Saxon Chronicles* (1100), nos dice que los primeros habitantes de las Islas Británicas procedían de Armenia y los historiadores griegos ya en el s. V a. C. comentaban que los celtas eran originarios de Armenia: "The first inhabitants were the Britons, who came from Armenia, and first peopled Britain southward."

3. LOS CIRCAESIR DEL CÁUCASO EN EL VIAJE MÍTICO DE CAESIR

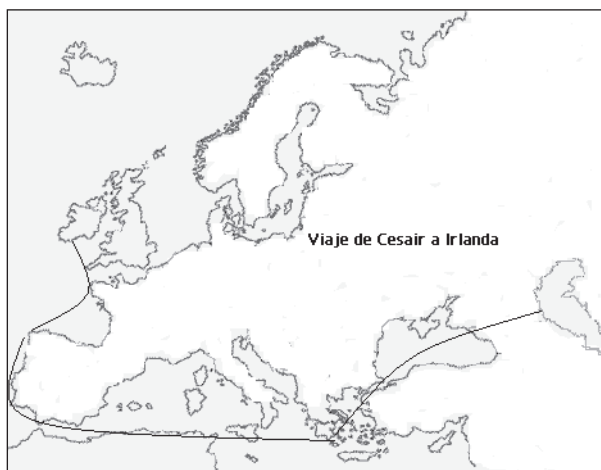
Circaesir es un territorio en la zona norte del Cáucaso, entre **el Mar Caspio y el Mar Negro** que hace más de 2000 años fue habitado por los circasianos. Actualmente sus habitantes son los osetas y los chequeres. En esta zona se encuentra la **Iberia del Mar Negro**, a la que algunos investigadores han asociado con la Iberia Hispana. Sabemos también que el pueblo de los **alanos**, que invadió la Península Ibérica, era originario de esta zona, lo mismo que de esta zona eran los cimerios que abandonaron el territorio alrededor del s. VII a. C. para establecerse en Tracia junto con los brigos y los pictos. **El origen de Cir-Caesir puede estar asociado a la palabra kri-** que en sanscrito significa semilla o creatividad por lo que Cir-Caesir podría significar la semilla o **gente de Caesair o de Caesir** (forma de genitivo).

Las crónicas y anales primitivos de las Islas Británicas, como son el *Libro de las Invasiones*, los *Anales de los Cuatro Maestros*, los *Anales del Ulster*, los *Anales de Clonmanoise* y la *Historia Britonum* de Nenius entre otros muchos, nos hablan de la **emigración de Caesir, nieta de Noé**, con su clan. Al serle denegado el poder subir al arca construyó su propia nave y aconsejada por sus magos se dirigió a una isla mágica en la que nadie podía morir. Aquella isla mágica era lo que los celtas llamarían más tarde su Tir na Nog (Tierra de la Eterna Juventud), asociada a la **isla mágica de San Brandán** y a la **isla de Avalón** donde el rey Arturo herido de muerte se refugia para evitar su muerte.

Con Cesair irán tres hombres y cincuenta mujeres. Ateniéndonos a lo que nos dice el manuscrito cruzaron el Mar Caspio, el Mar Tirreno, los Alpes y posteriormente llegaron a España y desde aquí llegaron a Irlanda. Como vemos esta somera descripción del viaje de Cesair y los suyos nos indica el mismo recorrido que hicieron los primitivos protocelas que pasado el Mar Negro se adentraron por la cuenda del río Danubio, llegaron a los Alpes de allí a la Galia y después a España y presumiblemente a Irlanda, como sabemos las relaciones entre Irlanda y España existieron con los iberos y posteriormente con los celtas. La Caesir, nieta de Noé según los anales, bordeando las Columnas de Hércules y el codo de Hispania (Galicia), llegaría a la isla mágica que le habían aconsejado sus magos, aquella isla en los confines del mundo era llamada Ivernía (Irlanda). Todos estos manuscritos, recopilados por monjes cristianos a partir del s. VI, que nos hablan de su periplo nos dicen que ella y su clan no sobrevivieron al Diluvio.

Sabemos por los estudios realizados, uno de ellos por **National Geographic**, que bajo las aguas del Mar Negro existen restos de poblados que indican que hace muchos siglos estas edificaciones estaban sobre el nivel del mar y tuvo que haber un gran inundación que hiciera que las aguas del mar subieran anegando aquellos territorios y por ello no es de extrañar que existan relatos primitivos que nos hablen de como aquellas gentes hu-

yeron de un diluvio que terminó con sus formas de vida. El relato de Caesair bien pudiera representar a uno de estos pueblos.



Podemos ver una vez más como estas crónicas y anales, en principio fantásticos, nos ofrecen entre sus muchas fantasías **hechos que han podido ser históricos** pese a estar desdibujados en mayor o menor parte por el “sincretismo” que usaban los escribas. Lo que más nos llama la atención es que el **origen de buena parte de los pueblos primitivos que poblaron el Occidente Atlántico** es de estas regiones alrededor del mar Negro y de comprobar que estos relatos de los manuscritos de Irlanda y Gran Bretaña, escritos primero en latín y luego en gaélico y en galés, tiene en parte una base que podemos rastrear como histórica. Así podemos ver lo siguiente, cotejando la información que aparece en estos manuscritos.

4. LOS PUEBLOS MIGRATORIOS EN LOS MANUSCRITOS CELTAS

Caesir (Caesair): Emigra con su clan desde la zona del Cáucaso y Mar Negro y navegando alrededor de la Europa Mediterránea y Atlántica llegará a Irlanda.

Pictos (Cruithne): Originarios de Tracia y territorios próximos (¿Cáucaso?) emigran desde la zona del Mar Negro y navegando alrededor de la Europa Mediterránea y Atlántica llegarán a Hispania, Francia, Irlanda y Escocia.

Brigios o frigios (brigantes): Originarios de Tracia y territorios próximos (¿Cáucaso?) emigran desde la zona del Mar Negro y Anatolia y navegando alrededor de la Europa Mediterránea y Atlántica llegarán a Hispania, Irlanda y Gran Bratania.

Escotos (brigantes): Llamados así por los manuscritos que arriba mencionamos, **serán posteriormente conocidos como celtas**, son originarios de Tracia y territorios próximos, emigran desde la zona del Mar Negro y Anatolia y navegando alrededor de la Europa Mediterránea y Atlántica llegarán a Hispania, Irlanda y Gran Bratania.

También tenemos otros pueblos establecidos en territorios **del Mar Negro** que después de un largo recorrido terminarán estableciéndose en Hispania, como son los siguientes:

Alanos: Em parentados con los escitas y los sármatas se considera que fueron originarios de la zona de la actual Irán y posteriormente del sur del Cáucaso, posteriormente atraviesan el Mar Negro y terminan asentándose temporalmente en Hispania. Los osetas de la zona de la antigua Iberia del Cáucaso son los descendientes de los alanos.

5. QUÉ ES LA CULTURA YAMNA O DE LOS KURGANES

La cultura yamna, de la que supuestamente para algunos investigadores vendrá posteriormente la cultura escita, también conocida como cultura de los kurganes, es conocida por los restos arqueológicos llamados kurganes (montículos funerarios) en las estepas rusas al norte del Mar Negro, en la actual Ucrania, hasta el Mar Caspio y en la zona del Cáucaso. En ella investigadores como Marija Gimbutas (1921-1994) encuentran las primeras manifestaciones de las culturas protoindoeuropeas. Otros investigadores como el arqueólogo Colin Renfrew, profesor de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sheffield, considera que los orígenes de los indoeuropeos, oponiéndose a Gimbutas y David Reich, se encuentran por debajo de las costas del Mar Negro, en la zona de Anatolia y sur del Cáucaso. Para Renfrew antes de la existencia de la cultura yamna o de los kurganes, los indoeuropeos existían ya en la zona de Anatolia y sur del Cáucaso hacía unos 2000 años antes, alrededor del año 7.000 a. C. y además estaban más civilizados ya que eran conocedores de la agricultura, mientras que los yamna eran solamente pastores y cazadores. Desde Anatolia se habría expandido su cultura agrícola hasta el Atlántico, no con violentas invasiones exterminando poblaciones enteras al estilo de los yamna de las que hablan David Reich y Gimbutas.

En otro periódico, en este caso *La Vanguardia*, aparece un resumen de un estudio publicado por la revista *Science*. Sus autores son nada menos que cien científicos, según dicho periódico. "... aparece en la Vanguardia en marzo de 2019, codirigido por Carles Lalueza-Fox, paleogenetista del Institut de Biología Evolutiva y David Reich, de la Escuela de Medicina de Harvard. El trabajo "se basa en analizar los genomas completos de 271 restos humanos de más de cien yacimientos de la península ibérica... Según nos dicen "el estudio supone una investigación que ha reconstruido la historia genética de la península ibérica a lo largo de los últimos 8.000 años y revela que **ocho**

grandes migraciones han modelado el ADN de los españoles y portugueses desde el 6000 a. C.”

“Ocho grandes migraciones crearon la población de la Península Ibérica”. Lavanguardia.com/ciencia.

La información que hemos podido encontrar referente a este artículo es bastante escasa. Sin ofrecer datos, aunque dice poseerlos, el artículo dice: “También concreta con datos genéticos el momento de la diferenciación de la población vasca, que se remonta a la Edad del Hierro”. Por los estudios realizados sabemos que la Edad de Hierro comienza aproximadamente en el s. VII a. C. una época que consideramos muy moderna para que el haplogrupo R1b de los vascos llegara a su territorio, el artículo no lo concreta y tampoco nos dice el haplogrupo al que podrían pertenecer los vascos (ya está demostrado que es el R1b y no el R1a de los posibles yamna). Pensamos que la exposición del resultado de la investigación se ha hecho de forma muy superficial y solamente para personas conocedoras de este campo de la genética, dejando a un lado las investigaciones históricas, arqueológicas y culturales de las que también vamos a hablar nosotros en este trabajo. También el artículo de La Vanguardia nos habla de “las ocho migraciones significativas encontradas” que consideramos no aportan ningún dato científico y confunden a los lectores e investigadores y que exponemos a continuación:

- “1. La primera de estas migraciones ocurrió hace unos 8.000 años, cuando la península ibérica tenía una población escasa y dispersa de cazadores-recolectores que llevaban una vida nómada, con asentamientos estacionales. En aquella época se registra una primera entrada de ADN foráneo, introducido por cazadores-recolectores del centro de Europa.
2. La segunda oleada migratoria se registra unos mil años más tarde y esta vez es masiva. Se trata de pueblos neolíticos procedentes de Anatolia que ya han adoptado la agricultura, lo que les lleva a tener un gran crecimiento demográfico y a expandirse.
3. La tercera, menos importante, es una entrada de cazadores-recolectores de cultura mesolítica.
4. La cuarta oleada migratoria, es la más importante por su repercusión genética. Se produce hace 4.000 años y es la llegada de pueblos procedentes de las estepas del norte del mar Caspio y el Cáucaso. Esta población sustituye completamente al cabo de pocas generaciones el ADN masculino autóctono en la herencia genética de los pobladores de Iberia. La huella genética de los pueblos de la estepa supone que el **20% del genoma de los españoles actuales tiene ese origen**. Sin embargo, no hay pruebas de que el encuentro con la población ibérica autóctona fuera violento.
5. La quinta migración se produce hace unos 3.000 años, época en que se registra una nueva entrada de ADN del centro y norte de Europa. Esta migración coincide con la llegada a la península de la cultura de los campos de urnas, que incinera a los muertos y deposita las cenizas en urnas de cerámica que se entierran en necrópolis.